

## LIBROS

**MAHATMA GANDHI.** C. F. Andrews. Editorial Juventud, S. A. Barcelona.

Esta es la mejor biografía del famoso leader nacionalista hindú. No puede vacilarse en afirmarlo, porque su autor, C. F. Andrews, aunque britano, es íntimo de Gandhi y ha luchado con él por el triunfo de sus emancipadores ideales, lo cual garantiza la exactitud de sus datos y la certeza del análisis psicológico que hace de tan gran figura.

Gandhi es el alma del hirviente movimiento panindio contra el dominio inglés, y la Gran Bretaña responde con la violencia a la actitud pasiva del pueblo que, inspirado por el gran agitador y filósofo oriental, practica la desobediencia civil, el más vasto e intenso movimiento revolucionario colonial que se ha registrado hasta la fecha y que amenaza al mayor de cuantos imperios han existido.

Gandhi representa, frente a la enorme pujanza material de una gran nación dominadora, la fuerza invencible y eterna del espíritu apoyado en la justicia y el Derecho.

La obra "Mahatma Gandhi" es, además de la mejor biografía de una gran personalidad moderna—acaso la más grande de todas—, una exposición clara y minuciosa del magno problema indio.

B. D.

**DE OCTUBRE ROJO A MI DESTIERRO** (Ensayos), por Leon Trotsky. Traducción de Germán Gómez de la Mata. Un volumen de 256 páginas, portada de Santiago Pelegrín, Editorial Zeus, S. A. Madrid.

De toda la literatura revolucionaria

que hoy llena los escaparates de las librerías españolas, pocos trabajos serán tan oportunos y actuales como estos del gran revolucionario León Trotsky, reunidos y publicados en un volumen por la Editorial Zeus. Los dos primeros trabajos del volumen no son recientes, del último momento; son trabajos de la época en que el genial organizador del Ejército Rojo ocupaba el Comisariado de la guerra. Fueron precisamente "Las lecciones de Octubre" el pretexto de que se valió la famosa "Troika", formada por Stalin, Kamenev y Zinoviev, para desencadenar la gran campaña contra Trotsky, que, comenzada en 1923, condujo a éste al destierro y no ha cesado todavía.

Trata de establecerse cierto paralelismo entre la situación actual de España y la de Rusia en 1917. No tan sólo por la semejanza externa que guardan entre sí todas las revoluciones, sino también por cierta similitud en las condiciones económicas y políticas. En febrero de 1917, el pueblo ruso dio al traste con el régimen zarista e instaló en el poder a la burguesía liberal y republicana. Pero ésta no podía realizar la profunda revolución democrática que aguardaba el pueblo. Y el divorcio entre los actos del Gobierno burgués y las profundas aspiraciones de las masas no se hizo esperar.

Circunstancias semejantes parecen darse en España. El pueblo le ha dado el poder a la burguesía republicana, con el encargo de realizar la revolución democrática que le es debida. Lo que no puede predecirse es el rumbo que ha de marcar el pueblo a su gobierno, al contestar a las nuevas consultas que desde el poder se le hagan.

Pero como elemento aleccionador, como materia de estudio y base para escudriñar detenidamente la evolución de los pueblos en su gobernación, no puede prescindirse de un libro como el de Trotsky. Porque no pierde de vista ni un solo momento a la tarea que, a su juicio, incumbe a los revolucionarios de octubre: ayudar a la preparación de la revolución internacional. Capítulos hay en este libro dignos de estudio cuidadoso y de meditación lenta, por los problemas que en ellos se plantean al aficionado a las ciencias políticas.

Completan la obra los seis artículos, aun inéditos en España, obtenidos por la "Consolidated Press" y aparecidos en la prensa mundial hace un par de años. Estos artículos tienen un valor de actualidad sobre la crisis del partido comunista ruso a partir de 1923. Algunos de estos artículos no han sido publicados sino en muy contados periódicos, porque la prensa, amiga de lo sensacional, retrocedía frente a la crudeza de ideas del político ruso.

Precisamente estos artículos, que llevan el título de "Mi Destierro", dieron origen a enconadas discusiones respecto de la personalidad de Trotsky. Se le acusa de cambios de actitud, de modificaciones en sus conceptos peculiarísimos. Motivo más para prestar interés a la colección de trabajos de divulgación que estamos comentando, publicada con oportunidad extraordinaria y con cuidado editorial.

B. D.

PAN-EUROPA. (Dedicado a la juventud de Europa.) R. N. Coudenhove-Kalergi. M. Aguilar, editor. Madrid.

Esta obra tiene un interés político. Juzgamos que es de realización lejana, si no hipotética, por cuanto predica un credo ideal. La realidad política y capitalista de Europa no se presta a la idea fundamental del autor.

Gaston Riou, autor de la obra "Europe, ma Patrie", recibió, hace algunos meses, el libro de Wells, "Conspiration au grand jour", con la siguiente dedicatoria: "A Gaston Riou, des

Etats-Unis d'Europe, de H. G. Wells, des Etats Unis du Monde." Esta oposición interesó sobremanera al escritor Lucien Quinet, secretario general de la Unión Internacional de Escritores Demócratas y director de la "Nouvelle Revue Mondiale", órgano de la Unión. Este, después de larga reflexión, inició entre los miembros de su asociación, que cuenta con la mayor parte de los hombres más importantes de la literatura universal, una encuesta con esta pregunta: "¿Estados Unidos de Europa o Estados Unidos del Mundo?" Recibió numerosas respuestas, entre ellas las de Romain Rolland, Henri Barbusse, Albert Einstein, Heinrich Mann, Upton Sinclair, H. G. Wells, Bernard Shaw, Luc Durtain, Marcel Prévost, Victor Margueritte, etc.

Dice Romain Rolland: "Europa no es mi patria. Mi patria es el mundo. Y el bloque de Pan-Europa no me dice nada que valga. No es otra cosa que un nacionalismo más extendido. Yo ya he sobrepasado todos los nacionalismos." Henri Barbusse, Victor Margueritte, Siegfried Trebitsch, Armand Charpentier, Henriette Roland Holst se adhieren a esta opinión de Romain Rolland.

En cambio, espíritus de la misma tendencia democrática, Heinrich Mann, Upton Sinclair, Bernard Shaw, Luc Durtain, Joseph Jolinon, Henry Torrès, Francis Delaisi, Albert Einstein, sin oponerse del todo al ideal profético de los primeros, se adhieren al ideal inmediato de la Unión Europea.

El número 2 de la "Nouvelle Revue Mondiale" se abre con un artículo de Romain Rolland, titulado "¡Europe, élargis-toi, ou meurs!", con el que responde a Gaston Riou, organizador de la encuesta. Transcribimos algunos de sus párrafos más sugestivos: "Cuando me niego a asociarme a la Pan-Europa del conde Coudenhove-Kalergi y de Mr. Briand, al cual Gaston Riou ha venido a aportar el cálido aflujo de su sangre generosa, no es en nombre de una utopía, de una "Ciudad de Dios" que existirá dentro de